

Grandes naves y nuevos desafíos

4 Numerosos puertos y ciudades portuarias, en tantas regiones del mundo, se están enfrentando en estos últimos años con un fenómeno de proporciones y consecuencias de gran relevancia: el poderoso crecimiento de “números” relativos al mercado de cruceros y de ferries.

En este sector, en efecto, todo se está modificando rápidamente: desde la cantidad de flujo de viajeros, hasta el de embarcaciones construidas y sus mayores dimensiones; desde la multiplicación de las ofertas de viajes a la remodelación de las estaciones marítimas; desde la extensión de los períodos de actividades, a la insidencia – cada vez más significativa – de estas actividades en la economía marítima, en general, y de la ciudad, en lo específico. Este es un fenómeno que, aunque con eventuales períodos de crecimiento lento, está destinado en numerosos casos a desarrollarse con ritmo sostenido en el curso de los años futuros, ya que el margen de mercado de los futuros usuarios – especialmente en el campo de los cruceros – es aún considerable, consintiendo prever tasas de crecimiento de dos dígitos, en el caso de muchos puertos y por un período no precisamente breve.

Es evidente que tales transformaciones ejercen inmediatas y evidentes repercusiones en

la relación puerto-ciudad y que ya sea la cuenca del mediterráneo como la de latinoamérica son, aunque en distintas proporciones, protagonistas de un profundo cambio.

Es por esto que se ha considerado necesario que una revista como *Portus* debía afrontar desde el inicio este tema, tratando de detectar algunos aspectos esenciales, a través de una rápida exploración de ambos lados del Océano, en realidades portuarias consideradas, por diversos aspectos, neurálgicas en este sector de actividades.

Se ha deseado con esta participación aprovechar de esta ocasión para estar presente en un interesante momento de confrontación y de discusión, representado por la convención internacional “Ships in the City. The new passenger terminals”, organizado por el Centro “Città d’Acqua di Venezia” y Stazioni Marittime Spa de Génova para octubre del 2001.

Cruceros y ferries por lo tanto pueden representar una extraordinaria oportunidad de crecimiento para los puertos y sus respectivas ciudades: la “riqueza” que esos nuevos flujos producen es sin dudas relevante y, en algunos casos, hasta “inesperada”. Pero como en todos los procesos impetuosos, efectos negativos o indeseables, desequilibrios y contragolpes son probables si no seguros, especialmente, consideramos, para las ciudades que han crecido alrededor de estos puertos, ya sean de tránsito como de destino final.

Esto impone la necesidad de un ‘contro l’adecuado de este proceso, ya sea para proteger los aspectos de expansión del mercado – en términos de gobernabilidad y de equilibrio del crecimiento – como para evaluar atentamente los efectos generados en particular sobre la ciudad y su organización funcional.

Es acertado decir que la ‘revolución’ de los containers ha cambiado aspecto a los puertos y ha determinado numerosos problemas de accesibilidad y de impacto ambiental en las ciudades en las cuales han sido y están siendo inseridos, pero es por esto que actualmente es imprescindible y determinante hacer esta reflexión y promover amplias confrontaciones también en el sector de cruceros y de ferries, con la finalidad de que estas actividades portuarias, decididamente más coherentes y compatibles con la trama urbana, a menudo antigua, desarrollen su potente potencial económico, evitando al mismo tiempo provocar malestares o daños en los – a veces frágiles – ambientes urbanos de nuestras ciudades.

